

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

Los Comités Paritarios

Ante todo el buen espíritu

Congratulémonos nosotros como se congratulan cuantos sinceramente aman la paz social por el buen suceso de la organización corporativa que ha dos años se implantó en España. Semejante organización que niega los principios y los postulados fundamentales del liberalismo, el cual, habiendo destruido los antiguos gremios de trabajadores y entregados a éstos sin defensa «a la inhumanidad de sus amos y a la desenfrenada codicia de sus competidores», encendía en la sociedad la lucha de clases, borró o atenuó grandemente el espíritu de justicia, y sometiendo todo a la ley de la oferta y la demanda, entronizó la fuerza, que era frecuentísimamente la iniquidad.

Sebido es que suprimidas las corporaciones gremiales, según recuerda y demuestra palmariamente el P. Guittart, S. J., quedó la clase obrera en situación poco menos deplorable que la en que había estado muchos siglos antes, pues ya no era un miembro organizado, participante de la vida y funciones del cuerpo social, sino otra vez un informe conjunto de células divididas entre sí por cruel disociación; y habiendo coincidido la supresión de los gremios con la gran transformación que sufrió la industria en el decurso del siglo XIX; perdido en gran parte el valor del trabajo de mano; disminuidos los salarios por exceso de producción; relajados los vínculos domésticos por el trabajo de mujeres y niños; trocado el pequeño taller familiar por la inmensa fábrica en que están haciéndose centenares y miles de operarios de distintos sexos y de todas las edades; substituido el antiguo maestro, respetado y querido como un padre, por el patrón desconocido o la compañía anónima que no piensa en el obrero sino para exigirle su trabajo y entregarle en cambio un mezquino jornal, la condición de los trabajadores era deplorable.

Todo lo cual y el haberse acumulado, como dice el inmortal León XIII en su sabia Encíclica sobre el estado actual de los obreros, las riquezas en unos pocos y empobrecido la multitud; y en los obreros la mayor opinión que de su propio valer y poder han concebido y la unión más estrecha con que unos y otros se han juntado, y, finalmente, la corrupción de las costumbres, han hecho estallar la guerra.

Esta guerra social, que no es precisamente, como dijo un orador consecuente de la mundial, aunque ésta agudizara y agravara el problema, dado que los conflictos sociales y sus derivaciones en huegos eran antes del 14 aquí y fuera de aquí el pan nuestro de cada día, en vano se escribaban por terminarla los Gobiernos permaneciendo fieles a los principios del liberalismo y de la democracia individualista, con sujeción a los cuales el Estado no podía ser otra cosa que un modo de Estado poste, o de uno que fuera a lo sumo una especie de juez de campo en las luchas, evidentemente desiguales, entre el capital y el trabajo; y así se ha ido en todas partes tropezando y cayendo sin que se haya vislumbrado la solución hasta tanto que los Gobiernos han tratado y tratan de sustituir lo que el espíritu revolucionario destruyó y no

substituyó: los gremios, mediante las organizaciones sindicales y los Comités paritarios que los representan.

Pero con fines puramente materialistas, es decir, sin que la espiritualidad suavice y perfume las relaciones entre los discrepantes y armonice sus intereses, ¿se podrán llegar a soluciones de concordia?

Siendo la Religión el fundamento de las leyes sociales, llano está ya, como dijo León XIII, el camino para establecer las relaciones mutuas de los asociados, de modo que se siga la paz de la sociedad y su prosperidad. Distribuyáse, escribió el sabio Pontífice, las cargas sociales de un modo conveniente a los intereses comunes y de tal suerte que la diversidad no disminuya la concordia. Repartir los oficios con inteligencia y disponerlos con claridad es importantísimo para que no se lastime derecho alguno. Adminístrense los bienes comunes con integridad, de modo que la necesidad de cada uno sea la medida de socorro que se le dé; y armonícense convenientemente los derechos y deberes de los patronos con los derechos y deberes de los obreros. «Para el caso en que alguno de la una o de la otra clase, creyera que se le había faltado en algo, lo que sería más de desear es que hubiese en la misma corporación varones prudentes e íntegros, a cuyo arbitrio tocara, por virtud de las mismas leyes sociales, dilucidar la cuestión». Y en eso que dijo León XIII hace treinta y siete años, y que podía considerarse como el concepto cristiano, el más idealista y bello de los Comités paritarios, está la solución del problema. Creer que bastará con que se pongan al habla unos y otros Comités, si éstos llevan en el corazón los rencores y los odios de la lucha de clases, y lejos de proponerse armonizar quieren unos y otros prevalecer en sus peculiares intereses y en sus ansias de dominación, es creer que pueden operar como antidotos los tóxicos. «Mejor es, dicen las Sagradas Escrituras, que estén dos juntos que uno sólo, porque tienen la ventaja de su compañía: si uno cayera, le sostendrá el otro. ¡y del otro, que cuando cayera, no tiene quien le levante! Y también «el hermano, ayudado del hermano, es como una ciudad fuerte». Lo malo es que los junte el odio y no el amor, que los una el propósito de imponerse por la violencia, que creen que es el número o la fuerza en cualquiera de sus formas y no la justicia, la razón, la que debe triunfar. Si el buen espíritu anima la organización corporativa, para nosotros no hay duda que ella será el mejor instrumento de la paz social. Porque ese buen espíritu vencerá al mal capital al que se refiere el Vicario de Cristo en su repetida Encíclica, o sea el de figurarse y pensar que son una clase de la sociedad enemigas de otras, como si a los ricos y a los proletarios los hubiera hecho la Naturaleza para estar peleando los unos contra los otros en perpetua guerra; lo cual es tan opuesto a la razón y a la verdad, que, por el contrario, es certísimo que, así como en el cuerpo se unen miembros entre sí diversos y de su unión resulta esa disposición de todo el ser, que bien pudiéramos llamar simetría, así

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN
Llegaron de Madrid don Antonio Calvache y su distinguida esposa doña Aurelia Wandosell.

—Ha marchado, a Madrid doña Dolores Miranda, esposa del Coronel de Ingenieros de la Armada, don Enrique de La Cierva.

—De Murcia ha venido con el Coronel de Infantería don José García Aldave y la bellísima señorita de Pérez.

—Se encuentra en Cartagena pasando unos días con sus padres los Excmos. señores de González doña Amalia González de Gómez y su preciosa hija.

NOTAS VARIAS

En la última sesión plenaria de la Diputación Provincial fué designado el Diputado Corporativo don Baldomero Meca, para Vocal de la Comisión de presupuestos y de la Junta de Eusancha y Saneamiento de Cartagena.



ENFERMOS

Está mejorada de su enfermedad doña Blanca Matz esposa del Capitán de Fragata don Julio Ochoa.

—Se halla restablecida doña Rosa Bowron de Carmona.

—Se encuentra restablecido de su enfermedad el dueño del Hotel de Francia don José María Amorós.

—En Ferrol continúa en gravísimo estado, hasta el punto que se le han dado los últimos Sacramentos, el Almirante de la Armada, Excmo. señor don Antonio Rojí de Echenique, Capitán General del Departamento ferrolano.

LETRAS DE LUTO

Esta mañana ha sido conducido al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de la bondadosa señora doña Dolores Gutiérrez Hernández, esposa del empleado de la Constructora don Francisco Hernández. El acompañamiento era muy numeroso.

Descanse en paz el alma de la finada.

A su viudo e hijas, a su hermano nuestro distinguido amigo el comerciante de esta plaza don Gilé Gutiérrez, sobrinos y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.



en la sociedad civil ha ordenado la Naturaleza que aquellas dos clases se junten concordadas entre sí y se adapten la una a la otra de modo que se equilibren. Necesita la una de la otra enteramente: porque sin trabajo no puede haber capital, ni sin capital trabajo. La concordia engendra en las cosas hermosura y orden; y, al contrario, de una perpetua lucha no puede menos de resultar la confusión junta con una salvaje ferocidad...

MIGUEL PESAFLOR.

ANIVERSARIO

Rogad a Dios en caridad por el alma de la Señora

Doña Mercedes Calderón

Viuda de María

Que descansó en la paz del Señor el día 29 de Diciembre 1926 confortada con los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad

R. P.

Su afligidísima hija doña Mercedes; padre don Fernando (Teniente Coronel de Infantería retirado), hermanos don Jacinto (Comandante del Regimiento de Infantería Sevilla 33), y don José (Comandante de Infantería), hermanos políticos doña Carmen Antón y doña Mercedes Plaza, sobrinos, tíos, primos y demás familia

Ruegan a sus amistades y personas piadosas, encomienden su alma a Dios en sus fervientes plegarias y asistan a la Misa de la Emperatriz que se celebrará a las 12 del día 29 del corriente en la Iglesia de la Caridad por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

El Crucero alemán «Emden» Gran Cine Sport

«BEN HUR»

Es el tercero de este nombre en la Marina alemana, y fué botado al agua el 7 de enero de 1925, y está en servicio desde el 15 de octubre del mismo año.

El buque tiene un desplazamiento de 6000 toneladas, mide de eslora 150 metros, manga 14,3 metros y calado es de 5,3 metros.

Su armamento consiste de 8 cañones de 150 mm, 2 cañones de 88 mm, y dos tubos lanza-torpedos dobles.

Tiene un andar máximo de 29 millas y una tripulación de unos 500 hombres.

El «Emden» es un buque-escuela y tiene a bordo 66 guardias-marina, su Comandante actual es el Capitán de fragata don Lothar von Arnould de la Perriere y lleva a bordo 25 oficiales.

Este buque escuela realiza ahora su segundo viaje alrededor de la tierra, con el objeto principal de enseñar el mundo a los aspirantes de marina y acostumbrarlos a los mares para hacer de ellos verdaderos marineros.

El «Emden» salió ayer de Villagarcía entrará en el puerto de Cartagena a las 8:30 de la mañana del día 2 de enero. De aquí irá a Nápoles para continuar su viaje alrededor del mundo del cual vuelve a Alemania en la primavera del año 1930.

Hemos recibido una atenta invitación del cónsul alemán en ésta don Enrique Carlos Frick para asistir a una conferencia que se dará a bordo del «Emden» el 2 de enero a las cuatro de la tarde. Agradecemos la atención.

Se descubre un yacimiento de aguas minerales

En los trabajos preliminares de apertura del terreno que se llevan a cabo en las estribaciones del castillo de Galeras con motivo de la repoblación forestal ha sido hallado un rico yacimiento de aguas minerales.

A juzgar por los peritos, según se desprende del análisis químico que se ha hecho, este manantial es de un gran valor por las substancias que encierran estas aguas para la curación de ciertas enfermedades, por lo que su explotación será seguramente una nueva base de riqueza para Cartagena.

Se debatió la crítica antes que dedicarse a sus actividades a seguir en su labor equitativa, la actualidad cinematográfica. Pero el cine venció. Se había hecho adulto, diríamos. Al mercado cinematográfico comenzaron a lanzarse películas de extraordinario mérito, que llamaron la atención y preocuparon a los críticos, y finalmente hoy se habla y dedica interés al estreno de una película como al de una obra teatral. Y fué «Ben Hur», la película que se proyectó ayer en el Gran Cine Sport y que continuará otros tres días más en el programa, la que precipitó este interés y predilección por el séptimo arte.

Mucho se ha dicho sobre las bellezas de este film y largos artículos le ha dedicado la prensa elogiosa su maravillosa concepción para que nos otros veamos a repetir frases y adjetivos suslucos que ya la fama mundial de que goza se encargó de pregonar. No limitamos pues a reseñar aspectos consecuentes. Y son la admiración de quienes vieron ayer tal visión cinematográfica y la cantidad de público que acude con la avidez natural de quien va a contemplar una cosa genial y extraordinaria.

La empresa del «Gran Cine Sport» merece los más calurosos plácemes. Sigfrido

DE FUTBOL

No viene el «C. D. Nacional»

Por tener que jugar en Cartagena el partido correspondiente al campeonato de 2.ª categoría, entre el Totana y el Comercial, han sido suspendidos los encuentros del primer club afiliado con el once madrileño «C. D. Nacional».

Para el martes día 1.º de enero, es casi seguro nos visite el notable equipo del «Lorca», que alineará los nuevos elementos adquiridos.

Ya están ultimadas las gestiones que venía haciendo la directiva del «Cartagena», con la del potentísimo equipo de la «Real Sociedad» de San Sebastián, para que en los días 6 y 7 del próximo enero se desplace a esta ciudad para entender en el field del Stadium con el Cartagena F. C. C. M.